M

uy pertinentes para nosotros las conclusiones de Laurence Ferry, Jim Haslam, Stuart Green, Emmanuel Adegbite & Florian Gebreiter, en su artículo *[Accounting colonization, emancipation and instrumental compliance in Nigeria](https://doi.org/10.1016/j.cpa.2020.102201)*, publicado por Critical Perspectives on Accounting, Volume 77, June 2021, 102201, quienes sostuvieron: “*Accounting is not a neutral technology, it has been mobilized, at least in effect, to shape and control organizational life and individual behaviour (Broadbent & Laughlin, 2013). This has often been seen pejoratively as ‘colonizing’ and as a medium by which imperatives for change can be imposed through coercive processes to negative effect (e.g. Laughlin, 1991; Broadbent & Laughlin, 1997; Dillard & Yuthas, 2006). From Broadbent and Laughlin (2013) interpretation of a Habermasian perspective, colonization occurs through accounting when instrumental action comes to dominate and displace communicative action. Technical systems, such as accounting, cease to be a means to an end, supporting the lifeworld: they are reified partly through their elemental properties in context, including their ‘aura’ (Gallhofer & Haslam, 1991; Gallhofer et al., 2015), rendering them in part ends in themselves. Instrumental rationality through accounting, with the intention to influence or change interpretive schemes, is not a straightforward process when moving from design to implementation. On the contrary, there are a host of contextual dynamics that in practice can undermine original design intentions to influence and/or change interpretive frames during implementation. This is well documented in the management accounting research literature (Ahrens & Chapman, 2004; Wouters & Wilderom, 2008) and the more critical accounting literature (Dillard & Roslender, 2011; Masquefa et al., 2017).* (…)”

Tenemos muy claro que una cosa es la imposición de un modelo contable y otra la adopción que puede hacer una comunidad a partir de incentivos y orientaciones estatales. En Colombia las normas legales no estaban ni están articuladas con el desarrollo de la cultura, la preparación y la investigación contable. Cuando empezaron a cobrar vigor las nuevas disposiciones poquísimas instituciones de educación superior habían formado en los referentes internacionales a nivel de pregrado y posgrado, casi nadie contaba con profesores, los empresarios y los funcionarios del Gobierno no entendían los efectos de acoger nuevas reglas. Aún hoy hay contadores que están claramente en la ilegalidad pues no aplican las nuevas normas. No se entiende por qué las autoridades permiten esto. La formación correcta es la que permite entender las disposiciones y asumir posiciones sobre ellas a partir de análisis, de críticas, de discusiones, incluso de censuras. Sin embargo, unos han enseñado a rechazar y otros simplemente a aplicar. Algunos que se oponen sin embargo capacitan en las novedosas estipulaciones. El resultado ha sido una capacitación en cómo proceder, es decir, en el hacer, lo que corresponde a un nivel técnico, pero no al nivel profesional. Lentamente se van formado nuevos contables, cerrando la brecha.

*Hernando Bermúdez Gómez*